

Francesca TRIVELLATO, Leor HALEVI y Catia ANTUNES (eds.),
Religion and Trade. Cross-Cultural Exchanges in World History,
1000-1900, Oxford, Oxford University Press, 2014, 296 pp.

Treinta años después de la aparición del libro de Philip D. Curtin sobre el comercio transcultural, el avance en este campo es evidente y esta obra así lo demuestra. El origen de este volumen está en una sesión presentada en el Congreso Europeo de Historia Social (ESSHC) de 2010, y, como obra colectiva, ofrece una pluralidad de temas desde múltiples acercamientos y puntos de vista, con lo mejor de la monografía de síntesis y el artículo de investigación. En diez capítulos se desgrena una buena selección de ejemplos con diferentes fuentes y metodologías empleadas para acercarse a contextos geográficos e históricos diversos: desde el temprano comercio del Levante medieval hasta las peregrinaciones de musulmanes del océano Índico en el siglo XIX. En este punto, el título resulta demasiado ambicioso, dado que se centran fundamentalmente en los contactos europeos en el mundo Mediterráneo y el Atlántico entre 1500 y 1800 (se echan de menos grandes espacios como América del Sur y Central, por señalar el ejemplo más próximo), pero el equipo coordinador ha sabido ofrecer una buena muestra de las posibilidades de una historia global del comercio premoderno desde un enfoque cultural y antropológico, con una base demostrativa variada (monedas, objetos de intercambio, documentación mercantil, textos jurídicos, tratados o diarios sirven de apoyo a las hipótesis planteadas).

Francesca Trivellato introduce los estudios seleccionados marcando las líneas maestras y conceptos que inspiran los argumentos del volumen. Quizá el término más aprovechado por las autoras y los autores intervinientes sea el acuñado por P. D. Curtin de «diáspora comercial», y sobre el que se hace una reflexión en cuanto a su importancia y utilidad en esta parte inicial (p. 3). Trivellato (se) plantea cinco cuestiones que el libro pretende abordar: ¿afectó la religión al comercio transcultural? (p. 13); ¿funcionó la confianza entre grupos religiosos? (p. 15); ¿qué papel desempeñaron las instituciones legales en la construcción del comercio transcultural? (p. 19); ¿cuándo y cómo coexistió la violencia con estos intercambios? (p. 20); y, finalmente, ¿retuvieron los objetos la impronta del comercio transcultural? (p. 21).

A continuación, Leor Halevi nos ofrece en el primer capítulo un marco teórico y metodológico para un acercamiento interdisciplinar (desde la antropología cultural, la historia global o la economía institucional) con un repaso historiográfico a los estudios clásicos y los trabajos más recientes. Halevi destaca dos títulos (Richard White,

1991, y Nicholas Thomas, 1991) como «antídoto al análisis tipológico formalista» (p. 46), en los que se llama la atención sobre los lugares negociados para encontrar un espacio de intercambio (el primero) y sobre los objetos (el segundo), que suponen una adaptación mutua de las partes implicadas en el comercio transcultural. Para mostrar esta frontera fluida, Halevi se basa en un supuesto práctico que deja entrever las posibilidades de acción en el mundo mediterráneo medieval para el desarrollo de determinadas transacciones comerciales como la compra-venta a no creyentes de productos proscritos en el islam.

En el capítulo 2, «The blessings of exchange in the making of the early English Atlantic», David Sacks narra un encuentro entre mercaderes ingleses y nativos Beothuk sucedido en 1612. Basándose en una fuente narrativa, Sacks describe un «comercio silencioso» basado en el intercambio de regalos (p. 73), que evidencia el empleo de modelos procedentes de la tradición de cada parte para conseguir dar los primeros pasos en los negocios.

Giuseppi Marcocci, se ocupa en el capítulo 3, «Trading with the Muslim World: Religious Limits and Proscriptions in the Portuguese Empire (ca. 1480-1570)», del papel de las discusiones teológicas en las estrategias económicas transculturales. La coexistencia de la necesidad de comercio con las prohibiciones religiosas expone una cuestión interesante, aquella de los elementos que apoyaban o limitaban la actividad comercial. Según Marcocci, la corona portuguesa utilizó argumentos dogmáticos para justificar su presencia en Oriente y, lo que es más importante, controlar el comercio de Ultramar (p. 106).

Tanto el capítulo 4, «The Economy of Ransoming in the Early Modern Mediterranean: A Form of Cross-Cultural Trade between Southern Europe and the Maghreb (Sixteenth to Eighteenth Centuries)», como el capítulo 5, «Reflections on Reciprocity: A Late Medieval Islamic Perspective on Christian-Muslim Commitment to Captive Exchange», nos sitúan en el intercambio de cautivos en el Mediterráneo premoderno. En ese escenario de inestabilidad e inseguridad se intensificaron, no obstante, los contactos entre comunidades judías, musulmanas y cristianas. Ambos trabajos subrayan las estructuras de este fenómeno: una compleja red compuesta por mercaderes, organizaciones benéficas religiosas e intermediarios (profesionales que negociaban precios y organizaban el regreso de las personas redimidas).

Wolfgang Kaiser y Guillaume Calafat destacan, además de lo lucrativo del negocio en el convulso Mediterráneo de época moderna, la importancia que este tenía en la promoción social y prestigio político de quienes formaban parte de él y, por tanto, su papel como facilitador de los intercambios transculturales (p. 125), ya que para los mercaderes la remisión de personas correligionarias cautivas era una razón elevada que justificaba sus contactos con no creyentes. En este sentido, Kathryn Miller reflexiona sobre la idea de «reciprocidad difusa» (p. 147), ya que entiende que una red de relaciones transculturales dependía para su mantenimiento del respeto mutuo a las reglas de conducta. Para ello, Miller parte de un incidente relativo a la remisión de un cautivo que tuvo lugar en Málaga en el siglo xv entre un intermediario cristiano y un musulmán, que incumplió el contrato entre ambos. Esto provocó la redacción de una *fatwa* (consulta legal) en la que se conminaba a la comunidad musulmana a respetar

la palabra dada en aras de mantener la confianza en la que descansaban las relaciones con los vecinos cristianos, y que tuvo una gran trascendencia (fue copiada una y otra vez en la península ibérica y el norte de África).

Cátia Antunes pone en cuestión en el capítulo 6, «Cross-Cultural Business Cooperation in the Dutch Trading World, 1580-1776: A View from Amsterdam's Notarial Contracts», una línea interpretativa muy consolidada en la historiografía: aquella que afirma que la manera más eficiente de hacer negocios en época premoderna era hacerlo en el seno de grupos familiares y comunidades religiosas (p. 150). Antunes analiza estadísticamente contratos notariales de Ámsterdam que reflejan asociaciones de negocios entre operadores cristianos y judíos para mostrar en qué medida y de qué manera se produjo la cooperación económica. Un planteamiento que comparte Silvia Marzagalli, esta vez aplicado a las redes mercantiles de Burdeos de los siglos XVII y XVIII, en el capítulo 7, «Trade across Religious and Confessional Boundaries in Early Modern France». Se mantiene el foco en las transacciones cotidianas entre profesionales de los negocios que vivían en la misma localidad pero pertenecían a diferentes grupos confesionales, y destaca aquí Marzagalli que las políticas religiosas restrictivas contra no católicos no supusieron el final de la colaboración transcultural (p. 190).

El capítulo 8, «Coins and Commerce: Monetization and Cross-Cultural Collaboration in the Western Indian Ocean (Eleventh to Thirteenth Centuries)», rompe con el protagonismo del comercio atlántico y mediterráneo para trasladarnos a la diversidad religiosa, lingüística y política del Índico medieval. Otro aspecto interesante sobre el que reflexionar al abordar los intercambios transculturales es el de los elementos que garantizaban la confianza en los negocios. En este periodo formativo eran las monedas las que cumplían esta labor, según Roxani Eleni Margariti, que pone sobre la mesa la densidad de las redes de intercambio que superaban las barreras religiosas mediante un conocimiento compartido e, incluso, una identidad mercantil común entre quienes participaban de ellas (p. 202).

Con el anterior, el capítulo 9, «Crossing the Great Water: The Hajj and Commerce from Pre-Modern Southeast Asia», de Eric Tagliacozzo, parece apuntar hacia el tema de la integración de mercados y las conexiones interregionales. En este caso, se trata del comercio de larga distancia facilitado por las peregrinaciones a la ciudad santa de La Meca; algo que ya existía desde la Edad Media, cuando los propios peregrinos aprovechaban para hacer negocio durante sus viajes, pero que se masificó en el siglo XIX. En ese momento, las administraciones coloniales (británicas, holandesas y francesas) y las autoridades indígenas locales crearon estructuras para impulsar la circulación a larga distancia de personas, bienes y dinero, de manera que estos desplazamientos en el sudeste asiático, la frontera más oriental del mundo islámico, se convirtieron en uno de los ejes de la órbita económica del océano Índico (p. 234).

Dentro de la diversidad en la que nos hemos movido, Peter Mark presenta en «African Meanings and European-African Discourse: Iconography and Semantics in Seventeenth-Century Salt Cellars from Serra Leoa» el caso más alejado al ocuparse de un pequeño grupo de objetos artísticos creados por manos artesanas africanas para su venta a mercaderes europeos. En el contexto de la colonización, Mark hilvana, a partir de un análisis del discurso visual (p. 265), complejas redes de significado

de estos artefactos de lujo elaborados en materiales valorados por las dos culturas en contacto y llenos de autorreferencias, como los motivos relacionados con el propio comercio o el contenido (la sal), que era en sí mismo un preciado bien de comercio.

Cada uno de los diez capítulos funciona como un ensayo que aporta un estudio de caso sobre la práctica de los intercambios transculturales. A pesar de que no todos ellos abordan las cinco preguntas planteadas por Trivellato en la introducción, colectivamente el volumen ofrece elementos para el debate a través de la reflexión sobre una de las claves de la economía: el componente cultural como factor en el desarrollo de los intercambios. La escala global permite observar la creación de vías que facilitaron el establecimiento de redes de confianza a partir de lugares y códigos comunes para los intercambios (lo que no implica el entendimiento mutuo de los gestos, símbolos y objetos del comercio, que reciben diferente significación), y la importancia del respeto de las reglas del juego (de manera similar a lo propuesto por Guinnane, 2010, p. 22).

No obstante, la persona interesada en la importancia económica de este tipo de intercambios no encontrará una respuesta en este libro. Se echa quizá en falta una perspectiva social que nos aclare las diferencias entre las actuaciones de las grandes compañías y las personas que acudían semanalmente al mercado. Se podría así estimar el grado de implicación de las élites o de grandes masas populares, pues quién controlaba los intercambios también es relevante, especialmente cuando se identifica el comercio como dominio privilegiado de determinados grupos étnicos o religiosos. Aun así, este volumen colectivo tiene la virtud de descubrir los huecos que todavía existen en la historiografía del tema y plantear propuestas para futuras investigaciones, que tendrán en él una obra de referencia.

SANDRA DE LA TORRE GONZALO

Grupo de Investigación CEMA (Universidad de Zaragoza)

BIBLIOGRAFÍA

- CURTIN, Philip D. (1984), *Cross-cultural trade in world history*, Cambridge, Cambridge University Press.
- GUINNANE, Timothy W. (2010), «Les économistes, le crédit et la confiance», *Genèse*, 79, pp. 6-25.
- THOMAS, Nicholas (1991), *Entangled objects: Exchange, material culture, and colonialism in the Pacific*, Cambridge, Harvard University Press.
- TRIVELLATO, Francesca (2009), *The Familiarity of Strangers. The Sephardic Diaspora, Livorno and Cross-Cultural Trade in the Early Modern Period*, New Haven, Yale University Press.
- WHITE, Richard (1991), *The Middle ground: Indians, empires, and republics in the Great Lakes region, 1650-1815*, Cambridge, Cambridge University Press.